

La flexibilidad para trabajar las habilidades del currículo de matemáticas

Sostener la selección-valoración de tareas matemáticas no se podía hacer sin entrar a re-pensar o a precisar la naturaleza de los objetos curriculares. En particular, la de los conocimientos y las habilidades. Y aquí se plantean varias ideas, la de entrada: diferentes áreas pueden participar en una tarea o problema. Es decir: hay un sentido *inter-áreas* que es parte de la naturaleza de las matemáticas. Si bien es posible hacer distinciones por áreas o segmentos cognoscitivos no se puede negar que se trata de un cuerpo científico donde se imbrican casi todas sus partes, tanto por los métodos como por el significado de sus constructos. No es posible tratar a las matemáticas como si fueran una colección de departamentos estancos inconexos.

¿Y en relación con la enseñanza, cómo se plantea esto?

En su enseñanza aprendizaje es relevante hacer ver esa realidad de interconexión.

E incluso por razones adicionales, pues se prepara a nuestra ciudadanía para una competencia general para la vida, donde las fronteras de los conocimientos pueden limitar las acciones o la solución de problemas. En los diferentes contextos en que participen los egresados del sistema educativo será casi obligatorio invocar diferentes estrategias y conocimientos, mucho más allá de los compartimentos que usamos por razones instrumentales de facilidad.

Y las habilidades curriculares ¿cómo se deben visualizar? Las habilidades que se han consignado en el currículo de matemáticas, generales y específicas, no se pueden organizar de una manera mecánica. Por ejemplo, no se debe pensar que las habilidades específicas poseen una relación exclusiva de pertenencia o de inclusión dentro de una habilidad general. En un problema, las habilidades específicas pueden participar como parte de distintas habilidades generales. Hay habilidades específicas que poseen grados de generalidad mayores que otras. Y lo mismo se aplica a las habilidades generales.

De hecho, es posible identificar al menos 6 escenarios en que interactúan las habilidades generales del currículo de matemáticas.

Primeramente, por conveniencia, y en aras de la explicación de estas ideas, podemos denominar las cinco áreas matemáticas del currículo nacional como A_1 , A_2 , A_3 , A_4 y A_5 . Por ejemplo, Números podría ser A_1 , y Geometría A_2 .

Es posible identificar las siguientes posibilidades de participación de las habilidades generales en las tareas matemáticas para un área A_k (siendo k un valor entero entre 1 y 5).

	Descripción de escenario
E_1	Una habilidad general de A_k
E_2	Más de una habilidad general de A_k
E_3	Una habilidad general de A_k y una habilidad general de otra área
E_4	Una habilidad general de A_k y dos o más habilidades generales de al menos dos áreas distintas a A_k
E_5	Más de una habilidad general de solamente A_k y una de otra área
E_6	Más de una habilidad general de A_k y más de una de las otras áreas

¿Es esta la única formulación posible de escenarios de inter-relación de áreas?

No. Se podría consignar una colección con más opciones teóricas (por ejemplo, si intervinieran dos o tres o cuatro áreas). Sin embargo, estas seis opciones generales (o escenarios) solamente pretenden visualizar teóricamente la multiplicidad de opciones con las que se podrían relacionar las habilidades generales del currículo en las tareas matemáticas.

En una tarea matemática es probable que intervenga una habilidad general del área y solamente habilidades específicas de otra general de esa área, pero sin que realmente esta última habilidad general participe plenamente. Es decir: aquí una habilidad general y además específicas de un área y algunas específicas de otras habilidades generales dentro del área serían lo crucial para realizar la tarea.

En esta discusión, no obstante, hay que tener en cuenta que lo que predominantemente sucede con una tarea matemática (problema, ítem) es que obedece prioritariamente a un área determinada y en ella a una habilidad general y a veces a dos habilidades generales.

Identificar el escenario de interrelación de las habilidades generales puede ser útil en el protocolo para seleccionar-valorar o diseñar tareas matemáticas. Pero más allá de esta evidente utilidad técnica, lo importante es comprender que el tratamiento de todas las habilidades del currículo de matemáticas debe hacerse con mucha *flexibilidad*.

Puesto de otra forma, no es posible encasillar las habilidades mediante encuadramientos o instrumentos educativos rígidos, que respondan más bien a currículos distintos, influenciados por el conductismo o esquemas muy rígidos.

¿Y cómo toda conecta esta aproximación sobre habilidades con las capacidades superiores?